

EL OBSERVADOR.

Boletín.

FRANCIA.

París 12 de octubre.

Si se creen las cartas recibidas, don Miguel habrá vuelto á la península pasando por Francia, y la policía francesa, siempre tan lista, no habrá puesto mas obstáculo á su viaje que al de don Carlos. Pronto sabremos lo que hay de cierto en esto, pero parece que lejos de quitarle su viaje á Italia la esperanza de regresar á la península, se le ha aumentado. Todas las intrigas que se cruzaban alrededor de él desde que desembarcó en Génova han tenido por objeto aliviar las dificultades para su vuelta á Portugal. Los sucesos recientes han debido excitar sus deseos: la muerte de don Pedro y estado de la guerra en las provincias Vascongadas le ofrecen algunas probabilidades para encender la guerra civil en Portugal, para que el deje de aprovecharlas.

(Est. del Cor. Frances.)

Idem 13. Las noticias sobre la venida de don Miguel á España segun las trae el *Indicador de Burdeos* del 10 son las siguientes.

«S. Juan de Luz 7 de octubre. D. Miguel de Portugal, que hace pocos dias se decía estar en Génova, ha pasado por Francia desde los Alpes á los Pirineos occidentales, y ha entrado antes de ayer domingo en España por St. Pe á Zuremody. Esta noticia no es mas que dicen, pero se la da mucho crédito aquí.»

«Bayona 7 de octubre. O. doy como positiva la noticia que llega de S. Juan de Luz de haber entrado don Miguel en España: el sábado pasó St. Pe y Sarra, y el domingo por la mañana estaba en Urdax. Este acontecimiento, junto con la muerte de su hermano don Pedro, complica los asuntos de la península.»

Escriben de Tolon fecha el 8 que el bergatín *Granadero* ha traído pliegos de Grecia con noticias importantes, por las cuales ha partido al momento para levantar la fragata *Artemisa*.

PORTUGAL.

Lisboa 13 de octubre.

El 10 del corriente S. M. F., acompañada de la marquesa camarera mayor doña Maria Dolores de Sousa Coutinho y de la mariscal Mello Breyner, fue á la santa iglesia metropolitana de Lisboa, donde la esperaban el eminentísimo cardenal patriarca, el clero de dicha santa iglesia, los empleados superiores de la casa Real y las damas de S. M. El cardenal patriarca presentó el crucifijo á S. M. F., que dicha augusta señora besó de rodillas. Despues S. M. fue conducida debajo de palio hasta el trono, donde arrodillándose se cantaron las antifonas y oraciones *pro Regina*.

S. M. F. subió á la tribuna y allí oyó la misa que se dijo en honor de S. Francisco de Borja, patron del reino. Al ofertorio bajó S. M. á la capilla mayor, é hizo la ofrenda segun costumbre de los señores Reyes sus augustos predecesores. Acabada la misa, volvió S. M. á palacio con la misma comitiva que la habia acompañado al santo templo. (*Gaceta del gobierno*.)

«Mayordomía mayor. Habiéndome encargado S. M. la Reina fidelísima, mi augusta señora, que dé el mas exacto y puntual cumplimiento á los decretos de 29 de agosto y 11 de setiembre del año próximo pasado 1833, por los cuales S. M. I. el señor duque de Braganza, de gloriosa memoria, en calidad de padre y tutor de su augusta hija la Reina Fidelísima; declaró privados del honroso servicio de la misma augustísima señora á todos los criados de la casa Real, de cualquiera categoría que fuesen, que se hubiesen alistado en los cuerpos de voluntarios realistas, ó que por otro cualquier motivo hubiesen tomado las armas para sostener la usurpacion, ó aceptado del gobierno pensiones, gracias ó condecoraciones (artículo 1.º de 29 de agosto); como igualmente á todos aquellos que en el día 7 de setiembre inmediato no hubiesen presentado sus títulos en la mayordomía mayor, cuyo expediente se hallaba provisionalmente reunido á la secretaría de los Negocios del reino (artículo 3.º del mencionado decreto.)

Siendo tambien estensiva esta providencia á la servidumbre de ambos sexos, que el 5 de setiembre de dicho año no hubiese ido al ejército libertador dentro de las líneas de la defensa de esta capital, quedando por el mismo hecho dichos dependientes de la casa Real privados de todos los empleos y oficios que obtenian, y anulados todos los fueros y regalías que como tales gozaban, lo mismo que si nunca los hubieran disfrutado, y desposeidos igualmente de las pensiones denominadas de bolsillo, y de otras cualesquiera que de la misma casa perciban, ora fuesen dichos criados de la inmediata dependencia de la mayordomía mayor ó del servicio de cualesquiera otro ramo de la casa Real. (*Decreto de 11 de setiembre de 1833*.)

Y siendo imposible para el mayordomo mayor tener un conocimiento individual y completo, capaz de acallar sus escrúpulos, de las circunstancias personales y de la conducta de todos los referidos criados de la casa Real, para imponerles la pena conminada en los dos decretos referidos, y no permitiéndole conveniente, y mucho menos justo, adquirir estas noticias por medio de informes particulares, sujetos casi siempre al dolo, á la venganza y á otras pasiones malévolas: manda á todos los sobredichos criados, al tenor de las órdenes que ha recibido de S. M. la Reina Fidelísima, que aspirasen todavía á la honra de ser considerados como servidores de la Real casa de la misma augusta Señora, y de continuar en el goce de los fueros, sueldos y pensiones que antes disfrutaron, que justifiquen sin pérdida de tiempo ante la autoridad civil competente no hallarse incurso en las penas conminadas en los dos decretos arriba citados, y que en consecuencia merecen continuar en el honroso servicio de S. M. la Reina Fidelísima, y son dignos de seguir gozando los sueldos y pensiones que obtenian.

Estas justificaciones despues de concluidas se remitirán á la mayordomía mayor para formalizar una relacion nominal de todos los que las hayan hecho, por la cual pueda saberse sin ningún género de duda que todos los referidos individuos se hallan en el caso de ser considerados como dignos de servir en la casa Real, bien en calidad de efectivos, ó bien en la de honorarios, segun la clasificacion que dispuso S. M. I. el señor duque de Braganza, que santa gloria haya, cuando hizo la última reforma de la casa Real que S. M. la Reina Fidelísima quiere y manda que continúe por ahora.

Todos los demas dependientes que repugnaren sujetarse á la justificacion que aquí se prescribe, serán presuntos reos de los crímenes designados en los referidos decretos, é incurso en la pena de privacion del honroso servicio de la casa Real, y pérdida de los sueldos y pensiones que disfrutaban.

No serán obligados á la justificacion sobredicha los individuos que personalmente fueron escogidos y llamados al servicio de la Real casa y de la Reina Fidelísima por S. M. I. el señor duque de Braganza, que santa gloria haya, cuando reformó su Real casa por decreto de 1.º de noviembre de 1833.—Real palacio de las Necesidades 10 de octubre de 1834. (*Id.*)

—En la sesion de la cámara de los diputados del 13 de octubre, dijo el marqués de Saldaña: «Sr. presidente: la proposicion que tuve la honra de presentar al examen de la cámara el 3 del corriente, ha dado lugar á representaciones de algunos cuerpos de la guardia nacional de Lisboa, y en consecuencia pido que se me permita hablar sobre este asunto. Mi proposicion fue leida en esta sala, fue publicada en la *Gaceta del gobierno* y otros periódicos, y parecia por tanto imposible que pudiese ser desfigurada, á punto de decirse en una de las representaciones remitidas al congreso, en ocasion que no me era dado asistir á las sesiones por estar enfermo, que yo no queria guardia nacional. Habitado, no obstante, á sufrir las intrigas é injusticia de los hombres, no me admiro de una interpretacion tan falsa y violenta.

«No solo quiero guardia nacional, sino que tengo por lo menos tantas razones para quererla, como cualquiera otro portagués, porque ya en un pais extranjero, y en los tres dias que duró una grande crisis, me asocié á su gloria y participé de sus peligros. El venerable y adorado ciudadano de ambos mundos, el incomparable general Lafayette, el mas virtuoso de los hombres en todos sentidos: me honró con su amistad, á punto de ascgurarme muchas veces (y quizá hay en esta sala persona que se lo oyó) que me amaba tanto como á su único hijo. Estas relaciones me facilitaron asistir á muchas conferencias que se tuvieron en su casa para formar la guardia nacional de Francia, así como fui testigo en la cámara de diputados de los reñidos y luminosos debates, cuando se trató de la organizacion de aquella milicia en 1830.

«No seré yo, pues, quien desconozca las ventajas de la guardia nacional bien constituida, y por lo mismo quiero guardia nacional; mas no quiero que á su sombra y con su nombre se armen y formen batallones con facultad de elegir á sus oficiales los empleados públicos del usurpador, los voluntarios realistas, los guerrilleros que siguieron la misma causa; y precisamente esto es lo que va á suceder, si el gobierno no suspende la organizacion de la guardia nacional en algunas partes del reino. Si puede y debe haber milicia nacional en Guimaraes, Oporto, Viseo, Campos de Coimbra, Coutos de Alcobaza, Aldea de Cruz, Thomar, Abrantes, Pombete, Barginha, Collegaa, Beja, Faro y muchos otros pueblos y ciudades, no puede ni debe haberla por ahora en otros varios lugares. En Braga, por ejemplo, habiéndose [apurado] la lista de personas dignas de entrar en la guardia nacional, solo se encontraron 19 que mereciesen la confianza de los constitucionales; todos los demas son empleados de don Miguel, voluntarios realistas y guerrilleros: ¿pueden guardar la guardia nacional para una regencia berberisca! En cuanto pueda insistiré en que no haya semejante milicia en mi patria, porque á tales falanges no debemos confiar, como único baluarte, la guarda de la libertad, de la Carta y de la Reina.

«Sr. Presidente: yo me acuerdo haber dicho en esta sala que los baracanes del Norte tambien se hacian sentir al sur de los Pirineos: no se pasaron muchos dias sin que su influjo fuese tal, que llevasen á dichos lugares al hombre que temblaba solamente con la idea de que el general Rodil estaba á corta distancia de él. ¿Quién sabe lo que nos querrán mandar del Mediterráneo? Yo no dudo un instante cuál seria el resultado si la guerra civil volviese á encenderse en nuestro pais; mas prevenir la y evitarla es el primer deber del cuerpo legislativo y del gobierno. Si para tener la satisfaccion de decir que hay guardia nacional en todo el reino, armamos y organizamos á los satélites de la usurpacion, sin duda promovemos la guerra civil; pero si en cuanto las circunstancias lo exigiesen conervamos solamente en armas en manos de aquellos que supieron, á costa de tanto sacrificio y con tanto heroismo, afirmar la libertad y el trono de la Reina, ningún insensato, ningún fanático político ó religioso se atreverá á concebir la mas pequeña sombra de esperanza. Colocarnos en esta situacion y prevenir la guerra civil era el fin de mi indicacion. Pero ademas de atribuirseme que no queria guardia nacional, dijeron que yo queria los cuerpos de voluntarios, porque habiendo servido conmigo, contaba con la influencia que habia adquirido sobre ellos. Sr. Presidente: la benevolencia que debo al ejército y á los cuerpos de voluntarios estoy seguro de merecerla á los cuerpos de la guardia nacional, si algun dia tuviese la honra de servir con ellos, porque este aprecio es resultado de la conviccion que adquieren los que sirven conmigo de la sinceridad de mis sentimientos, de que nunca vacilo un instante en exponer mi vida cuando puedo hacer un pequeño servicio á mi patria, y de que no huyo de las fatigas para minorar las incomodidades de mis compañeros

Noticias estrangeras.

PERU.

Lima 3 de mayo.

En una carta que con esta fecha inserta el *diario Comercial* de Burdeos se lee lo siguiente. Comienza á aclararse el horizonte político, aunque Gamarra que se habia apoderado de Arequipa no esté completamente derrotado, se piensa que se verá obligado á transigir dentro de poco. Bermudez que marchaba para reunirse á Gamarra se vió en la precision de rendirse, y acaba de ser espatriado. Las tropas que mandaban han fraternizado con los que tenian por enemigos, cerca de Guamanga despues de una accion muy reñida, en que murió el general Frias el mas encarnizado contra la buena causa.

En Guayaquil se ha declarado el *Tifus*, cuyos terribles efectos experimentó la corbeta del Rey la *Herminia*, perdiendo 30 hombres de su tripulacion, y teniendo 100 enfermos, de modo que apenas se hallaba con gente para llevar el ancla, y apartarse de la costa.

(*Journal du Commerce*.)

condescendiendo con su voluntad en todo lo que permite la mas severa disciplina. Mas para quitar todo escrúpulo á los que aspiensan, retiro mi proposicion, sustituyendo la que voy á leer.

«Propongo: 1.º Que se autorice al gobierno para adoptar las medidas necesarias, á fin de que la guardia nacional se componga únicamente de aquellos ciudadanos cuyos sentimientos de adhesion á la causa de la Reina y de la libertad no sean dudosos.

2.º «Que puedan formar parte de la guardia nacional aquellos ciudadanos que aunque no posean la renta de 100.000 reis (2500 rs.), hayan pertenecido á los batallones móviles, fijos ó provisionales, y que voluntariamente quisieren alistarse en la misma guardia.»

Se mandó pasar á la comision correspondiente. (Id.)

— Por los partes últimamente recibidos consta que en general se ha disminuido la exaltacion de los ánimos, que tan desagradables y funestos efectos ha causado. Nos damos el parabien por el remedio progresivo de un mal que tanto se oponia al bien de que mas necesitamos hoy dia, á saber: la paz, y nos lisonjamos con la esperanza de que, á medida que se vaya consolidando la libertad, se generalizará la tolerancia, que por desgracia todavia no ejerce todo su influjo.

Acusar de inmoralidad á nuestro siglo es uno de los lugares comunes mas frecuentemente usados; pero semejante acusacion es á veces una injusticia, comparados los tiempos y circunstancias. El ejemplo y la moral de los gobiernos influyen poderosamente en las costumbres de los pueblos, y sin embargo, toda la perversidad de don Miguel y de sus partidarios, no pudo corromper el carácter portugués. Hubo si malvados que sirvieron de instrumento para todo género de persecucion; mas nunca saltaron almas nobles y llenas de fortaleza que, á despecho del odio del tirano, en que incurrian, se negaron constantemente á las miras de los opresores, y hasta dieron proteccion á los infelices perseguidos. A pesar de la diferencia de opiniones, de intereses y de esperanzas, y á pesar del diluvio de crímenes con que la usurpacion inundó nuestro malhadado suelo, nunca llegamos al estado horrible á que la tiranía redujo á otros pueblos, al romano, por ejemplo, de quien dice Tácito, hablando de su depravacion en tiempo de Tiberio: *corrupti in dominos servi, in patronos liberi; et quibus deerat inimicus, per amicos oppressi*.

Hoy existen millares de ciudadanos generosos que habiendo sido cruelmente perseguidos han olvidado sus ofensas, y hasta prestan socorros á muchos infelices que la usurpacion envolvió en su ruina. Una nacion que posee estas cualidades, y que reúne á ellas un valor nunca escudido, y una constancia quizá sin igual, está dotada de virtudes que merecen el premio de la libertad: una nacion semejante debe ser libre. No podemos negar que algunos excesos han desmentido en parte este noble carácter; mas provocados unos, y otros cometidos en el frenesí de conmociones inevitables, que suceden á las discordias civiles, no era dado prevenirlos, ni la confusión general permitía que la ley aplicase el condigno castigo á los criminales en ocasion en que era casi imposible dar con los verdaderos culpables. Pero ahora que felizmente nos hallamos en la senda ordinaria y regular de nuestras conquistas y seguras instituciones, todo hecho dirigido á alterar el orden legal ya no puede considerarse sino como un delito contra la quietud pública, digno de ser castigado con aquel rigor con que la justicia debe mantener la paz y el reposo de la sociedad. El gobierno seria acusado como cómplice de los crímenes que se cometiesen si los dejase impunes, y nada podria salvarle de la increpacion de la mas insignie mala fe, si contra sus promesas solemnes é intenciones manifestadas mirase con indiferencia que se violaba la inmunidad que el mismo ha sancionado.

Esperamos que la sensatez que generalmente reina en el pueblo, pasado ya el hervor y agitacion que incitaba á unos pocos, evitara al gobierno todo motivo de recurrir á medidas de rigor, y que la tolerancia, hija primogénita de la libertad, irá progresivamente suavizando las costumbres, y uniendo á todos los portugueses en los lazos de la concordia. A las personas de mayor ilustracion toca dar este ejemplo: ¿qué hombre digno de ser libre aborrece á otro solo por la diferencia, á veces meramente accidental de una opinion? ¿Quién por esto dejará de contraer relaciones con sus conciudadanos, ó mezquino y grosero cortará el hilo de las que tenia en épocas anteriores? Si así podemos ser libres, entonces debe declararse á la inquisicion un tribunal de libertad. (Id.)

Noticias del reino.

Zaragoza 14 de octubre.—Capitanía general de Aragón.—Plana mayor.—Después de tres dias que no se habian recibido noticias de las columnas del bajo Aragón, á causa del continuo movimiento en que han estado, y de las crecidas de los torrentes por efecto de las lluvias, han llegado hoy varios partes que alcanzan hasta el 11. De ellos aparece que reunidas las facciones en los puertos hasta el número de 1000 hombres próximamente, marchó el coronel Rebollo en su persecucion, dejando provistas las guarniciones y retirados los ganados para privar de este recurso á los enemigos. Estos evitaron todo encuentro, y se han internado en el corregimiento de Tortosa sobre la derecha del Ebro, en cuyo terreno maniobran los brigadieres Santa Cruz y Colubi. El excelentísimo señor capitán general de Valencia que se hallaba recorriendo el Maestrazgo, da con su presencia impulso á las operaciones. De acuerdo con dicho superior gefe y los arriba citados, ha vuelto Rebollo á cubrir la frontera de Aragón por si los rebeldes, viéndose acosados hiciesen una contra marcha é intentasen penetrar en este territorio.

El comandante don Juan de la Pezuela, que se hallaba en Alcañiz, convino con aquel gobernador una batida para destruir á Montañés, y tomó tambien sus medidas que después de una marcha forzada y penosa, logró caer sobre el, y solo unos cortos momentos que tuvo para emprender la fuga fue lo que le proporcionó salvarse; pero su gavilla se dispersó y el mismo perdió su caballo, y dejó los ranchos y otros varios

efectos. Pezuela volvió á Samper á entregarse de un convoy que salió de esta capital para Alcañiz, á donde á esta fecha ha debido llegar otra vez.

El cabecilla Conesa se ha vuelto á presentar en el partido de Daroca, y la sensatez y buen espíritu de aquellos leales habitantes no le ha permitido reunir mas que unos 30 miserables á quienes persiguen sin cesar dos destacamentos de tropa.

Zaragoza 13 de octubre de 1834.—De orden del Excelentísimo señor capitán general.—El teniente coronel gefe interino de la P. M.—Tiburcio Zaragoza.

BARCELONA 17 de octubre.—Cesaron las lluvias, purificóse la atmósfera, y el tiempo parece adquirir alguna constancia. Es de esperar que favorablemente influya esta variacion en la dolencia que nos aqueja.

El rebelde Carnicer acosado de las divisiones de Aragón y Valencia, y observado por las de Cataluña, no se atreve á penetrar en el territorio de la última.

Desaparecen las gavillas flotantes que interceptaban correos y saqueaban las casas de campo. Algunas existen aun, reliquias siempre de facciones destruidas y dispersas, pero guardadas por lo comun en el riñon de los bosques.

No por esto se crea que desista el partido retrógrado del empeño de revolucionar el principado. Tenaz en el juego mas rico de ilusiones y metálico que de fuerza persuasiva y del crédito que arroja una causa justa, aplica todavia el hombre contra la irresistible fuerza de la corriente del siglo. En esto consiste que sus arcanos se evaporen, que sean de grosera hilaza sus tramas, que consistan sus batallas en una fuga perpetua. No lo decimos por menoscar el justo mérito de los que no pierden el hilo de sus asechanzas, ó les hacen volver rostro en los combates, sino para manifestar que fuera difícil emanciparse de sus grillos como correspondiesen su ilustracion, justicia y valentía á su confianza ciega y tenacidad bastarda.

Se nos contestará á esto que algun valor tienen cuando es necesario mantener en continua alerta tanta intrepidez guerrera y vigilancia civil; pero esta es la fuerza predominante del siglo, el triunfo y armonia de los derechos que los retrógrados desconocen, y que á pesar suyo progresan con la generacion magnánima que aspira á una perfeccion social menos tumultuosa que la de los pueblos anteriores, y mas digna por todos titulos de la independencia y de las leyes. Hé aquí lo que inspira á los hombres de 1834, á los súbditos de Isabel, una superioridad física é intelectual que acabará con los restos del antiguo vandalismo.

VITORIA 20 de octubre.—Los últimos partes de Navarra llegan al 8. De ellos resultan que el general Lorenzo, gefe interino de aquel ejército se hallaba en Pamplona donde pasó revista el 6 á trece batallones, alguna caballería y artillería.

El general Córdoba con su division salió el mismo dia 7 de Pamplona, con direccion á los Arcos, en cuyas inmediaciones se hallaba Zumalacarreui: el brigadier Oraá estaba en Tafalla fortificando el convento de San Francisco, y el brigadier Lopez se hallaba en la ribera con la caballería é infantería unida á ella. La salud de las tropas de Navarra es mucho mejor de lo que podia esperarse, estando acometidos del cólera varios pueblos de aquel reino.

La casa fuerte y guarnicion de Elizondo fueron cercadas el 17 del mes último por tres batallones navarros, dos alaveses, los destacamentos de los cabecillas Ibarrola y Lanz, y los guías que escoltan á la junta rebelde de Navarra. El valiente comandante de la guarnicion hizo una salida el mismo dia 17, obligó á las guerrillas enemigas á replegarse, reconoció las masas rebeldes, los parapetos y posiciones que ocupaban y se retiró al fuerte con el mayor orden y sin pérdida alguna, dejando bien escarmentado al enemigo.

El dia 18 repitió la salida con toda la fuerza disponible, ya los primeros tiros de sus guerrillas, las del enemigo abandonaron sus ventajosas posiciones y se replegaron á las fortisimas que ocupaban las masas rebeldes; practicó su reconocimiento y se retiró al fuerte. En la tarde de aquel dia llegó en su socorro el teniente coronel don Leon Iriarte con los tiradores de Isabel II, y ocupó dos casas frente al fuerte.

Los rebeldes trataron de estrechar el bloqueo el 19, y combinada otra salida entre el comandante é Iriarte se verificó y empuñó un vivo tiroteo, que duró mas de una hora, desalojando á los rebeldes de sus puestos avanzados, y obligándolos á replegarse á sus parapetos y posiciones ventajosas; esta salida costó al enemigo 8 muertos y de 30 á 40 heridos; nuestros valientes tuvieron dos muertos y 11 heridos. El 20 pasó sin mas novedad que el continuado fuego que hacian los rebeldes desde sus posiciones con tan poco efecto, que solo hubo un herido; por la noche inutilizaron el molino harinero, y trasladaron la botica á otro pueblo.

Del 21 al 28 ambos inclusivos, continuaron los rebeldes el fuego en todas direcciones, de modo que debieron consumir de 25 á 30 cartuchos, sin provecho alguno y sin atreverse á acercarse al fuerte. Este dia llegó el general Córdoba con su division, arrollando cuantos enemigos quisieron disputarle el paso desde Iruya, y en la formidable posicion de Olazar, que atacaron sus bizarras tropas á la bayoneta y paso de carga arrojando á los facciosos ignominiosamente de tan ventajosísima posicion que abandonaron cobarde y vergonzosamente.

Zumalacarreui, después de su paseo por la Rioja, fue á Sta. Cruz de Campezo, donde permaneció dos dias, y tres noches con su caballería; en la del miércoles último noticioso de que el general Córdoba habia llegado á Cabredo y Genevilla, reunió su infantería y la tuvo acampada en las eras del pueblo; á las 7 de la mañana del jueves, después de repartir dos cartuchos por plaza á las compañías de guías, marchó á situarse en las alturas de Piedrola, fingiendo esperar al general Córdoba: este llegó á San-

ta Cruz á las 8, reconoció las posiciones de los facciosos, tomó sus disposiciones para atacarlos, y sin mas que esta demostracion se puso en fuga Zumalacarreui con la precipitacion que acostumbra para Monarriz y Goñi, y la mayor parte de la caballería vino á Ullibarri Jáuregui cerca de Alegría de Alava.

—El pretendiente está en Villarro (Vizcaya) con la faccion vizcaina, la de Sopelana é Ibarrola acechando sin duda la ocasion de volverse á Navarra por las etapas acostumbradas. Ayer mañana salió de esta ciudad una columna con direccion á Villareal de Alava y Ochandiano, que podrá dificultarles su paso por las faldas de Gorbea en su parte de Oriente; y si como presumimos obra en combinacion con la division O-Doyle que de Zuya se trasladó esta mañana á Ubidea, faldeando el Gorbea, habrá de buscar su pretendida magestad nuevas veredas, que ofrezcan menos peligros que las de antaño para trasladar su corte á Navarra, ó resignarse á permanecer en Vizcaya, sorteando los ataques que pueda hacerle el general Espartero.

La junta rebelde de Alava con Villareal y sus compañías de guías estaba ayer en Ouraita ocupada en combinar los medios de llevar á efecto su imaginario bloqueo de Vitoria y Salatierra para sitiarnos por hambre; para ello dicen que ha formado una ó mas compañías de escopeteros que vigilen los caminos que dirigen á estas poblaciones, é impidan la introduccion de todo comestible y combustible.

TOLEDO 21 de octubre.—En carta particular dicen: antes de ayer 19 del corriente salió de esta el señor comandante general de armas Goicoechea, segun dicen, en combinacion con el comandante general de la Mancha el señor Barutell, para ejecutar un movimiento decisivo, sobre la gavilla facciosa que tanto ha incomodado á ambos distritos.

Este pueblo se halla en la mayor tranquilidad, gracias á la reunion de autoridades desde que vino el nuevo corregidor.

Corregimiento de Toledo.—Siendo incompatible con el benéfico gobierno que dichosamente nos manda en el dia la existencia de calabozos subterráneos sin ventilacion, y siendo el solo objeto de las cárceles de custodia tener siempre á disposicion del magistrado los encausados contra quienes resultan indicios de criminalidad, he resuelto que en la cárcel real de esta ciudad se tapie inmediatamente un calabozo subterráneo, y para que los pueblos de mi mando obtengan igual beneficio, prevengo á todos los alcaldes ó regentes de la real jurisdiccion, que inmediatamente reconozcan las cárceles acompañados de los médicos titulares de cada villa ó lugar, y pongan en mi noticia si hay algun encierro malsano, sea por humedad, falta de ventilacion ó otra cualquiera causa que pueda producir enfermedades ó el injusto tormento de los encausados; informándome al mismo tiempo sobre los medios de remediar estos males, cuya existencia está en abierta oposicion con las leyes y con las benéficas miras del gobierno. Insértese en el Boletín oficial de la provincia para que llegue á noticia de todos pongan y en ejecucion esta orden con la prontitud que exigen la humanidad y las leyes. Dios guarde á vmds. muchos años. Toledo 17 de octubre de 1834.—Bernardo Latorre y Peña.—Señores justicias de Arges, Vargas, Burguillos, Casasbuenas, Cobisa, Guadamur, Layos Magan, Mocejon, Nambroca, Olías y Polan.

MURCIA 21 de octubre.—En medio de la inesplicable satisfaccion que causó en esta capital y en toda la provincia, haber sido elevado á la alta dignidad de Prócer del reino el Ilmo. Sr. Posadas, cuya memoria tan grata es y será para los murcianos, no dejaba de motivar embarazo y aun disgusto, la dificultad de que se le reemplazase dignamente. Sabíamos bien que los señores electores animados del amor mas sincero hacia el bien de la patria, habian de fijar su atencion en persona, que cuando no igualase en saber, en cordura, en virtudes á aquel ilustrado y benemérito prelado, se acercase en lo posible. El nombramiento de don Miguel Puche y Bautista verificado en la mañana de ayer con toda la solemnidad propia del acto, ha correspondido á las esperanzas que tan fundadamente se habian concebido. El colegio de S. Fulgencio tiene ya un hijo y un cateático mas que honre el establecimiento; y ocupe en el Estamento de señores Procuradores por la provincia de Murcia el asiento dejado por otro maestro que subió al que tan merecido le tenia.

Continúa la memoria sobre presupuestos presentada á las Cortes para el próximo año de 1835.

Casa Real.—La consiguacion de la casa real importa 56.300 reales, después de haberse rebajado 5 millones de los 40 millones anteriormente asignados á la Reina nuestra señora doña Isabel II, y de haber disminuido á 3 millones la del serenísimo señor infante don Sebastian, suspendiéndose al propio tiempo la pensión del serenísimo señor infante duque de Luca, con supresion de la de la señora princesa de Beira.

Secretaría del despacho de Estado.—No hallo economia posible en el presupuesto de la primera secretaria de Estado. Los sueldos del cuerpo diplomático no son excesivos; son inferiores á los de las demas naciones, y proporcionados á nuestra situacion económica: el gasto peculiar de este ministerio asciende actualmente á 8.465.853, de los cuales sustrayéndose 717.582 reales del consejo de Estado cesante: 1.071.462 para otros empleados de la misma clase; 162.952 para pensiones, y 592.856 rs. 22 maravedises de jubilados y viudas, quedan aplicados al servicio activo del ministerio 5.791.500 rs. La diferencia de 8.465.853 rs. á 12.328.353 que aparecen en el pre-puesto total de este ministerio, la componen 780.500 reales del consejo de Gobierno, 3.082.000 rs. del consejo Real de España é Indias.

Advierte sin embargo el señor secretario de este ramo que com-

pletado que sea el cuerpo diplomático tendrá su presupuesto un aumento de 1.040.000 rs. de consiguiente el gasto total necesario para este ministerio, restablecidas las relaciones diplomáticas actualmente suspendidas, ascenderá á 13.368,353 rs.

Ministerio de Gracia y Justicia.—El presupuesto del ministerio de Gracia y Justicia suma 13.575,955 rs., de los cuales rebajados 5.779,667 rs. pertenecientes á las clases pasivas, resultan 7.796,288 3rs. mrs. para las dotaciones de la secretaría y tribunales; que no veo sean susceptibles de disminucion alguna.

Ministerio de lo Interior.—Los gastos del ministerio de lo Interior suben, segun su presupuesto, á 132.133,021 rs.; pero ha de rebajarse de esta cantidad la de 455,000 rs. que se aplican á la seccion del mismo ministerio en el consejo Real, porque se ha incluido ya en la dotacion de aquel cuerpo, que es parte del crédito pedido por el primer secretario del despacho de Estado.

Comparada la suma de 131.678,021 rs. que se presuponen de gastos en este departamento, hecha aquella deduccion, con la cantidad de 94.157,292 rs. 2 mrs. que importan los productos de los ramos que administra, le resulta un desfaldo de 37.520,728 reales 32 mrs. Acrece este déficit la cantidad 16.295,923 rs. 27 mrs. con que contribuye este ramo por sobrante de propios y de minas á la Real caja de Amortizacion: de manera que para el cumplimiento del crédito que necesita pide el señor secretario del Despacho de lo Interior 53.816,652 rs. 15 mrs.

El examen de este presupuesto prueba, que por el corto tiempo del establecimiento de dicha secretaría no se ha podido adquirir en ella una instruccion completa de la contabilidad de algunos de los ramos que administra, ni de las considerables sumas que pagan los súbditos de S. M. para objetos de beneficencia, de ornato y de bien público. Es de notar asienda el gasto del ramo de montes á 784,166 rs. 24 mrs., y que sus productos importen idénticamente la misma cantidad, sin que sobre ni falte ni un maravedí. Pídesse para el conservatorio de las Artes 803,724 rs. y para cubrirlos solo se aplican 32,200 rs. de producto, cuando el arbitrio del 1/2 por 3 de balanza que por Real orden de 11 de febrero de 1832 se impuso para aquel objeto, importó en el año último 387,445 rs. que recauda la junta de aranceles: de modo que el departamento de lo Interior se ha hecho cargo de la dotacion de aquel establecimiento, ha debido reclamar la mencionada suma para la inversion á que se destinó. En el mismo presupuesto se estiman los productos aplicados á las juntas de comercio en 2.786,616 rs. 22 mrs., siendo así que los derechos de consulado antiguo y moderno y los peculiares de la junta de comercio de Cataluña, cuáles son el de peraje y el impuesto sobre ginsados que se introducen de Francia, suman la cantidad de 4.486,104; resultando de consiguiente en el capítulo de que tratamos una diferencia de menos, que monta á 1.699,488 rs. 12 mrs. El valor de los productos aplicados á la inspeccion general de instruccion publica se estiman en 106,786 rs., cuando antes valian 303,850. La escuela de veterinaria estaba dotada con arbitrios que importaban 684,499 rs., y ahora se advierte ser solo su gasto de 478,793 rs.; sin embargo de aparecer justos estos reparos, no comprenderé las diferencias en mi cálculo por ignorar las causas de su omision ó disminucion.

Contemos ahora las sumas que ademas de las contenidas en este presupuesto, y de los escedentes que ya he notado, se recaudan y administran aisladamente por cuerpos y personas con aplicacion á la instruccion pública, beneficencia é industria. Tales son la de 777,394 rs. 25 mrs., producto del derecho de balanza, y la de 1.284,630 rs. que rinde el arbitrio de 4 mrs. en vara de lienzo, creado por real orden de 31 de agosto de 1831, con los cuales se pagan pensionistas en el extranjero y otras atenciones, y se han destinado premios considerables á los establecimientos industriales de Bonaplata en Barcelona, y de Rasilla en Sevilla.

En la relacion que pueda tener el ministerio de lo Interior con el de mi cargo no está á mi alcance otra reforma importante mas que la de encomendar á los intendentes el gobierno civil de las provincias: determinacion que me parece debió preceder á la planta que se formó al establecerle, en la cual no se tuvo por cierto presente la situacion económica de la nacion. Si este arreglo se adoptase para enero próximo, resultaria una economia de 9.902,900 rs. anuales, pues exonerando al real tesoro de esta carga perpetua, se reintegraría al cabo de algun tiempo de los gastos que le causaría el aumento de administraciones de real Hacienda en las provincias que han resultado de la reciente division del territorio nacional. Pero dicha medida deberá ser discutida y examinada por el gobierno antes de abrazarla, y por eso no propongo esta economia como ya efectiva. Hay otra de menor entidad que provendría de la centralizacion en el tesoro, asi de los ramos que manejan cuerpos, comunidades ó particulares, y de que trataré despues en la parte de esta exposicion relativa á los recursos para cubrir el presupuesto. Concluyo, pues, el del ministerio de lo Interior proponiendo que se le conceda el crédito de los 131.678,021 rs., rebajados los 455,000 rs. de su seccion en el Consejo Real por la consideracion ya espuesta.

(Se continuará.)

Comunicados.

Algeciras 16 de octubre de 1834.

Señores redactores del Observador.—Muy señores míos: siempre con constancia y decision he empuñado la espada en defensa de la España, cuyos ejércitos no una sola vez he conducido á la victoria: pero jamas me he visto en la necesidad de sustituirla por la pluma para defender un concepto adquirido á costa de sacrificios sellados con mi sangre.

La peticion de varios señores del Estamento de Procuradores sobre habilitacion de extranjeros, ha atacado directa y publicamente mi honor, á cuya defensa acudo con el adjunto manifiesto que ruego á Vds. se sirvan insertar en su apreciable periódico, para que el pueblo español me haga la justicia que no dudo encontrar al propio tiempo en la sabiduria del gobierno de S. M. la Reina nuestra Señora, y en la circunspeccion y talentos del ilustre Estamento de Próceres, y de señores Procuradores de la nacion á que me glorio pertenecer.

Soy de Vds. atento servidor que B. S. M.—José Canteras.

Manifestacion que hace el teniente general don José Canteras en vista de la peticion hecha al Estamento de señores Procuradores sobre habilitacion de extranjeros.

A pesar del respeto con que miro los actos del Estamento de señores Procuradores, como el caso genérico que encierra la peticion presentada sobre habilitacion de extranjeros me ataca directamente, no me es dable dejar de patentizar al mismo Estamento, al de ilustres Próceres, á la nacion que representan, al mundo entero, en fin, la injusticia y lo infundado de la parte de la peticion que voy á citar. Los señores que la firman presentan á todos los extranjeros empleados en España y mencionan particularmente los franceses como personas que no inspiran confianza, sean cuales fueren sus circunstancias, méritos y servicios; y para fundar su asercion citan la conducta de dos de ellos que obtuvieron mandos superiores en Cataluña. —Nacido en Francia, de lleno estoy comprendido en la peticion, y de consiguiente si se adoptase en los términos que está presentada, aparecería sin honor. Muy ageno de hacer alarde de mis circunstancias y servicios, jamas hubiera de ellos hecho mencion, á no ser impelido por un motivo ante el cual ceden todas las consideraciones: y así desde luego preguntaré á los señores peticionarios ¿qué derecho tienen para asimilar á los dos indicados empleados, presentándose como un general que no inspira confianza sin una ley de excepcion? El ser franceses dos criminales puede acaso manchar mi origen? Si así fuese, si se adoptase este errado principio para juzgar á los hombres, ¿qué confianza podrían inspirar los mismos señores de la peticion? El suelo que los vió nacer tambien dió el ser á los setenta persas, á los Calomardes, los Albarcas, los Morenos, los Merinos, los Marotos, los Romagosas, los Ladrones, los Carnicer, los Zavalas, á los Zumalacarrégui y á millares de facciosos que combaten contra la nacion y el trono de Isabel II: y por último: en España nacieron tambien centenares de miles de hombres que fueron desarmados por los temores que inspiraban. No es pues el punto del globo en que el hombre vió la primera luz lo que debe en las circunstancias actuales dar seguridades de su modo de pensar... Los hechos: estos testigos irrecusables son las únicas garantías.

Repito, que sin la clara precision en que me veo, ciertamente no ocuparía la atencion pública con relacion de hechos personales: mas siéndome forzoso, diré pues: que sirviendo desde el principio del siglo en un cuerpo facultativo, no pude sujetarme en tiempo de guerra á la rigurosa antigüedad de los ascensos, y así servi sucesivamente en otras armas y cuerpo del ejército, abriendome con esto una carrera, que si á la verdad la recorri con rapidez, jamas fue debida al favor ó á la intriga. —Desde capitán hasta teniente general, todos mis ascensos datan del campo de batalla. Si, testigos son mis compañeros de armas en ambos hemisferios, del sinnúmero de veces que mi espada fue la primera á cruzarse con la de los enemigos de la España. Testigos han sido, que nunca asistí á combate sin merecer se hiciese mencion honorífica de mi comportamiento: y sin nombrar todos los que pudiera, con todo: los campos de Barcelona, Molins de Rey, Valls, Genova, Plá, Falset, Figueras, Tarragona, durante cuya defensa mandé tres salidas, tomando y destruyendo las trincheras, sobre las cuales tuve mi caballo muerto; y centenares de otros del principado, varios en Valencia, Sevilla, Pamplona, Sorauren y Pirineos son recuerdos que siempre me honran. En fin, nunca me contenté en la guerra de la independencia, de despreciar los peligros: los busqué ansioso, y guiado por esta noble emulacion cuando cesaron los combates en la península, surqué entusiasta los mares mandando una expedicion. —Lo que hice en Costa-firme lo ha dicho el general que allí mandaba. Y si la pluma que escribió la historia de la guerra de América, no hubiese sido vendida al gobierno, se juzgaría la parte que me ha cabido en los últimos años de esa lucha de inmortal memoria. Se vería lo que hicieron los caudillos españoles: (fui uno de ellos), y verían, digo, hechos de los que la historia de las naciones no presenta ejemplo. Una causa sostenida por soldados que la detestaban, y que siempre presos, fueron conducidos como por encanto durante cuatro años de victoria en victoria, de gloria en gloria: de éstas gran parte me pertenecen... Los generales extranjeros han admirado las marchas que han hecho los ejércitos en la patria de los Incas; tan pronto en los valles de Huancayo como peleando en Ica, tan pronto gloriosas sobre Lima como sobre Torata: las distancias de centenares de leguas se recorrieron con una celeridad increíble: siempre al vivaz, siempre sufriendo lo que es de inferir en un país todo enemigo y despoblado; nunca las detuvo la nieve inmemorial de los Andes. He tenido la honra de que se haya dicho que la expedicion que mandé en el año de 1821 sobre el Callao, haría honor al primer capitán de nuestro siglo. Las armas españolas á mis órdenes, han brillado en sinnúmero de combates, y las batallas de Ica, Torata y Moquegua, abogan por el caudillo que las dirigió.

No tendré, á buen seguro, que recurrir á manifestar que desde mi mas tierna infancia respiro el ambiente hispano: que tengo casi tantos años de servicio como de edad, que estoy casado con española, y padre de familia; pues los hechos de armas que acabo de referir, mi celo, mi entusiasmo, mi invariable decision por la causa española, y la sangre que tantas veces en los combates he derramado por ella, son holocaustos que he presentado en las aras de una patria que á este precio me he adquirido. Si; estos títulos, estos timbres, son mas honoríficos que le data de una fe de bautismo. Las cicatrices que cubren mi cuerpo han variado la mia.

Los mismos motivos que tuvo el ministerio Calomarde para olvidar mis servicios, hicieron que nuestra escelsa Reina Gobernadora, recordando mis acciones y haciendo justicia á mis sentimientos, me llamase despues de las ocurrencias de la Granja, y en las circunstancias criticas que se presentaron en la capital, al mando en segundo de Castilla la Nueva. Tuve entonces ocasion de manifestar franca y decididamente mi modo de pensar, y lo hice repetidísimas veces en términos, que no dejando nada que dudar, no eran en aquella época muy usados en la corte. Juré á los pies del trono con aquella franqueza propia de un militar, que jamas tuvo otra guia que el honor, que sin mirar al porvenir, no conoce mas que la senda recta de sus deberes: juré, digo, defender, hasta mi último suspiro, la causa de Isabel II, lo que he cumplido y siempre fiel cumpliré, del mismo modo que lo he hecho cuando la muerte de su augusto Padre, y en todas las ocasiones que se han presentado en el mando que desempeño, y debí á la bondad de la inmortal Cristina, de

nuestra Reina Gobernadora, siempre benéfica, siempre justa, que no dudo, si la peticion fuese origen de una ley, que participase de las ideas de los peticionarios: no dudo, digo, no olvidaría mis servicios, mis sentimientos, mi decision invariable, y que se dignaria pedir mi naturalizacion. Esta nueva prueba del real aprecio podría aumentar mi reconocimiento; mas al propio tiempo, esta misma bondad trae consigo la idea de que se podría dudar de mi fidelidad: pues una ley especial era necesaria para declarar que merecia la confianza de la nacion, y sería una verdadera degradacion. Nunca una ley puede concederme mas de lo que por mi celo y mis servicios me he adquirido: por ellos tengo la gloria de pertenecer á la magnánima nacion española: á ella apelo: ella me hará justicia. Algeciras 15 de octubre de 1834.—José Canteras.

Continuando, señores redactores del Observador, la serie de mis impugnaciones al folleto que acaba de publicar don José Lorenzo Perez, despues de haber puesto de manifiesto en mi primer artículo la contradiccion en que incurre en la página 24 de aquel escrito, con motivo de la proposicion absoluta que establece en la 8.^a del mismo, paso á combatir uno de sus mas favoritos principios, consistente en la diferencia fundamental que supone entre la irritacion y la flegmasia, considerándolas como fenómenos morbosos enteramente distintos.

Si supiera yo lo que el reflexionador del cólera-morbo de esta corte entiende por propiedades vitales y lesiones orgánicas, tal vez me será mas fácil que con las ideas que actualmente me suministra á este propósito, rebatirlo en esta parte; pero sin atender mas que á los concisos términos con que se explica en la espresada materia, podré decirle desde luego, sin temor de equivocarme, que uno de los dos citados fenómenos no es mas que el principio del otro, que este se agiganta y se sostiene por su medio, que es una dependencia natural de aquel, y en una palabra, que la distension es-traordinaria, al aumento de calor, el humor y la rubicundez que lo caracterizan, le son absolutamente prestados y que jamas se consigue hacer desaparecer á estos sin haber remediado su causa productora.

Segun estas consideraciones, ya se deja conocer cuan infundadamente distingue el señor de Perez las flegmasias de las irritaciones por mas que personifique las propiedades vitales, de cuya lesion hace depender estas últimas, como si las indicadas potencias fueran otra cosa mas que el primer resultado de la accion orgánica, capaces de acumular la sangre y los demas humores conforme al asiento de ellas y á su causa determinante, con todas las apariencias de la mayor parte de las enfermedades que tan impropiamente han solido distinguir los médicos.

Por lo espuesto verá el autor de las reflexiones del cólera que es absolutamente inadmisibles la práctica que recomienda en algunos casos para la curacion de esta enfermedad y que sus razonamientos reposan en hechos hipotéticos é incomprobables.

Tal es, señores, lo que por ahora se determina á manifestar á vds. su mas afecto y reconocido S. S. Q. B. S. M. —José M. de Aguayo.

LITERATURA.

Honores tributados á la memoria de Miguel de Cervantes Saavedra en la capital de España en el primer año del reinado de Isabel II, y vida de aquel célebre militar y escritor; por D. Mariano de Rementeria y Fica. Véndese á 2 rs. en la librería de la viuda de Cruz.

Temeraria empresa es sin duda la de aquel escritor que se propone tratar un asunto diestramente manejado por muchas y bien cortadas plumas, creciendo mas de punto esta temeridad si el asunto es de todos conocido. De tal calificaran muchos el celo y la laboriosidad del señor de Fica con la publicacion del presente opúsculo, pero nosotros á fuer de periodistas imparciales no la consideramos superflua. Verdad es que poco ó nada se puede añadir á lo que han escrito los eruditos Pellicer, Rios, Mayans, don Martin Fernandez Navarrete y posteriormente el ilustre don Diego Clemencin, pero hay ciertas materias que son escepcion de regla y las que por repetidas no cansan, en cuya linea creemos se halla el inmortal autor del Quijote. Ademas que no es para-doja el decir que no son todavia sobrado conocidas todas las particularidades que hicieron mas ó menos desgraciada la vida de este célebre escritor y guerrero; y si bien su incomparable fábula, como dice muy bien el señor de Rementeria, anda en manos de los mas legos, ni todas las ediciones de ella van acompañadas de esta noticia, ni todos los lectores se detienen tanto como debieran en estudiar la historia de aquel ingenio, á quien deben el mas subroso pasatiempo.

La reseña, pues, que de la vida de Cervantes acaba de dar al público el señor de Fica interesa á todo español, porque todo español debe interesarse en las glorias de este grande ingenio que ha llenado de admiracion al mundo, y de noble orgullo á la patria que le dió el ser. Las noticias que encierra el opúsculo que analizamos nos parecen exactas, sin que el autor haya omitido circunstancia ninguna esencial que pudiera hacer interesante su lectura. Hubiéramos querido sin embargo, que hubiese dado un detalle de todas las obras tanto en prosa como en verso, marcando los años y las épocas en que las escribió ó publicó Cervantes, particularmente sus novelas, que son los trasuntos fieles de nuestras costumbres en el siglo 16.

No contienen, en nuestro concepto, menos interés las noticias que nos da el señor de Rementería acerca de los honores que á su memoria han principiado á tributarse en esta capital. Tales son el medallón de mármol en alto relieve que representa su imagen, colocado sobre el umbral de la puerta de la última casa que habitó, calle de Francos, esquina á la del Leon, y el monumento que se ha de erigir en la plazuela de santa Catalina frente al Estamento de Procuradores del reino. "Estaba reservado, dice el autor del opúsculo, al reinado de la segunda Isabel, el premio del valor, la recompensa del ingenio y el desagravio de dos siglos de un inconcebible olvido de la nación española hacia la persona del tan célebre cuanto desdichado Miguel, y que este proyecto movido ya de dos años á esta parte por el ardiente patriotismo del Excmo. Sr. D. Manuel Fernandez Valera, cuya decidida protección á las artes es tan conocida, se realizase en uno de los días mas faustos del feliz reinado que se abre al amor y espectación general de dos mundos." Esto dice el señor de Rementería aludiendo á la feliz coincidencia de pasar revista la augusta Gobernadora á las valientes tropas de la Corte en el mismo día en que se descubrió el retrato de Cervantes.

Nos felicitamos como el señor de Fica, por esta prueba de gratitud y reconocimiento que acaba de dar la España á uno de los hijos que mas la han honrado; pero confesamos ingenuamente que no podemos menos de lamentarnos de la demora en erigirse la estatua de bronce hecha á expensas del señor Varela, y que nos asegura el señor de Rementería hallarse en Barcelona para trasladarse á esta capital. ¡Ojalá sea satisfecho cuanto antes nuestro patriotismo, y que á este monumento no le toque la misma suerte que al que principia á levantarse en el prado á las víctimas de mayo! El público de Madrid ve con dolor este cimiento que considerarse debe como el pedestal en el que descansa el trono de la dinastía actual, y en el que se apoya la independencia nacional.

Termina esta obrita con un soneto, que en honor de la verdad, debemos confesar que desdice un tanto cuantode otras composiciones poéticas que hemos visto del señor de Rementería: no reconocemos en él al autor de una noche de luna y de la epístola á Fabio. Sin embargo, este pequeño lunar no es bastante á oscurecer el mérito de la obra, recomendable por las noticias que comprende y por el lenguaje puro y castizo con que está escrita.

VARIEDADES.

María Ana Stokes de nacion inglesa tiene el singular capricho de romper los cristales de las casas donde no la dan limosnas, sin que baste á corregirla el castigo que varias veces ha sufrido por ello.

Hace pocos días que habiéndola negado la limosna en un rica tienda de Leaden Hall volvió por la noche bien provista de piedras y rompió las puertas vidrieras de la tienda, quebrando un reloj que estaba dentro de ella, é hiriendo en la cabeza á la dueña de la casa que se hallaba sentada junto al mostrador. Aunque la herida no fue de gravedad tuvo bastante resultas para dicha señora, pues la piedra no solo la derribó el gorro sino que este sacó consigo la peluca, viéndose la pobre mercaderera con su cabeza al aire en un estado de desnudez completa, poco menos que como está la cabeza del cardenal Caprara en el cuadro de la consagración de Napoleón. Bien sabido es cuantas instancias hizo el tal cardenal no solo al pintor, sino tambien al mismo Emperador, sin poder lograr que se añadiese su peluca que por desgracia no tenia nada de pintoresco.

Hé aqui las respuestas en el tribunal donde fue presentada la tal Stokes.

El Lord-Maire. Mistress Stokes ¿cuantas veces habeis comparecido ante el tribunal?

Stokes. — No las he contado, y ademas tambien me han hecho comparecer en otros tribunales. Ello es que no se cansan de llevarme á la cárcel, y yo no me canso de ir.

Mr. Rudge oficial de la parroquia. — Esta muger es incorregible: es enteramente imposible sacar partido de ella.

El Lord-Maire. ¿Por qué no la encerrais en una casa de trabajo? El público ganaria en ello, y vos tambien.

Mr. Rudge. — Ya se hizo pero sin lograr nada, pues luego que esta muger está en una casa de trabajo comunica su espíritu de insubordinación á las demas presas, y cesan enteramente las labores. La parroquia prefiere darla cinco francos por semana para que viva en su casa; pero cuando pide mas y se lo niegan, es infalible que aquel mismo día se venga tirando piedras á las ventanas de los oficiales de la parroquia.

Stokes (como burlándose). No creo que los señores oficiales de la parroquia sean hombres que se dejen intimidar

por una pobre muger que no tiene en el mundo mas amparo que el de Dios.

Lord-Maire. — ¿Estais en estado de pagar el daño que habeis causado?

Stokes. — Ay hijo mio, no creo que me habeis con seriedad esa pregunta. Si yo tuviese una guinea la emplearia en cualquiera otra cosa: me la echaria encima como suele decirse.

El Lord-Maire. — Pues bien: ireis á Bridewell por dos meses.

Stokes. — Habrá allí cristales que romper?

El Lord-Maire. — Durante ese tiempo la darán los cuatro schellings por semana.

Stokes. — Bueno; pero cuando me vea en libertad romperé cristales por el valor de cuatro schellings cada día.

El Lord-Maire. — Temed que la ley encuentre el modo de castigaros con mas severidad.

Stokes. — Enviadme desterrada al puerto Jackson, á la Cochinchina, donde se os antoje con tal de que haya cristales que romper... por lo que es en Bridewell no se dirá que me han faltado. (Gaceta de los tribunales.)

TEATROS.

Príncipe. — Noche del jueves 23 del corriente. — Elena, drama nuevo, original en cinco actos y en verso.

La confusion de las cosas, ha dicho recientemente un amigo nuestro en un opúsculo, ha pasado á las palabras. Cierito. Y esto es tanto mas deplorable, cuanto que no se ha acabado el deseo de explicarse, allí donde se ha acabado la facultad de entenderse. En el caso presente, por ejemplo, ¿quién no se cree con derecho á votar, cuando no á decidir?

Si nos entendiésemos acerca de lo bueno y lo malo, acerca de lo que sea clásico y romántico, acerca de lo que es drama y comedia, de lo que es histórico y de lo que es puramente imaginario, de lo que es moral ó inmoral... ¿con cuánto placer no haríamos de la nueva representación un juicio crítico, un análisis racionado arreglado á unos principios cualesquiera?

Privados por la actual confusion de las cosas y de las palabras de esta facultad, tenemos que juzgar la Elena, desgraciadamente, no con arreglo á sus principios, sino con arreglo á sus fines.

Elena es una joven, por supuesto hermosa, y querida ciegame por un tio suyo, hombre de muy malas mañas, ciego en elegir los medios de lograr su amor, y pícaro en fin, de cuatro suelas, si es que el número de las suelas puede subir quilates á la picardía. Elena no le corresponde, sino que quiere á un marques de Riva Parda, el cual abusando de su inocencia, ha tenido de ella fruto de bendición, en secreto por supuesto. El tio para desbaratar este amor imagina contar al marques mil disparates de su sobrina; medio muy comun en la vida: el amante los cree, abandona á la infeliz, y dispone su boda con otra. Elena por una rara combinación de circunstancias y fingiéndose criada, entra en la casa de su rival el mismo día destinado para el casamiento. El encuentro inesperado y terrible de Elena con el marques terminan muy dramáticamente el segundo acto, y opone un obstáculo invencible á la funesta boda.

Elena desesperada da por fin oídos á los ruegos de su tio (que disfrazado tambien de lacayo sirve en la misma casa), no porque le ame mas que antes, sino porque la vengue del pérfido. El tio la promete vengarla, la recoge en casa de un amigo suyo, y concierta el asesinato del marques con un famoso saltador de caminos, por el módico estipendio de doscientas onzas. El cuarto acto es una prolongada escena de ladrones que despluman á varios caminantes, que fusilan á uno de sus compañeros por haber ocultado un reloj, y que se apoderan efectivamente del pobre marques. Pero el capitán de los vándoleros ha sido sargento, reconoce en su presa á un gefe suyo á quien debió grandes favores cuando servia: idea por consiguiente enseñar al tio feroz el cadáver del ladrón muerto en vez del del marques y deja escapar á este. De allí á poco viene el tio, paga el asesinato, devorado ya de los mas atroces remordimientos, y el capitán de vándoleros á quien ha tocado en el corazón Dios, ó por lo menos el marques, se separa de sus compañeros, y se hace hombre de bien.

El quinto acto pasa en la cabaña de unos honrados pastores á cuyo cuidado está confiada la criatura que tuvo Elena el marques. Elena refugiada allí aparece pálida y medio perdido el juicio. Sobreviene el tio: escena de horror y de reconvencciones amargas: el ciego feroz amante no halla otra recompensa á su crimen que un soberbio trozo de magníficos versos con que le abraza la indignada belleza. Furioso atenta á los días de esta, pero estorbados sus fines vuelve en sí, hace testamento dejándola herederera de todos sus bienes y huye. Aparece el marques, en el instante en que acaba de

haber Elena que no ha muerto; se arrojan uno en brazos de otro; en aquella sazón se oye un tiro con el cual el tio acaba de dar fin á su existencia en las inmediaciones de la cabaña y cae el telón.

Por esta breve relacion conocerá el lector que gira el drama sobre un argumento de interés, sino de novedad: conocerá que el autor no ignora los efectos teatrales, pues ha sabido disponer en su obra mas de una situación dramática y de efecto. No dirán de este que no es moral. La virtud probada largamente y triunfante, en fin, y el crimen castigado son su resultado. El diálogo es bueno en general y excelente la versificación. Son superiores las escenas puramente cómicas del segundo acto al resto del drama. Ahora bien, si á pesar de estas dotes poco comunes, si á pesar de las muchas bellezas parciales que encierra tanto de situación, como de detalle, Elena no ha gustado ¿que deberíamos deducir?

Nosotros no imitarémos la conducta de muchos periodistas, que cuando ven el anónimo conservado en el cartel se creen con derecho á revelar el nombre del autor. Este proceder equivale á arrancar la careta á una máscara. Por lo tanto, puesto que el autor ha tenido por conveniente callar su nombre, nosotros tambien le callaremos, no porque deba avergonzarse de su obra, no; sino porque es su derecho ocultarse ó descubrirse. Pero diremos sí que en nuestro entender se conoce que el autor no está en su terreno: esta es la razon porque haciendo un drama bueno en general, no ha podido sin embargo imprimirle el sello de verdad y de sentimiento que necesitan las obras de imaginación, y que no se puede emprestar. Elena es la obra de un poeta de talento, trabajando fuera de su género: pudiéramos equivocarnos, pero la misma diferencia notable que existe entre el segundo acto del drama y los demas parece corroborar nuestra opinion.

Esta pequeña derrota sin embargo es de aquellas que no deshonran: en primer lugar porque su autor tiene ya adquiridos bastantes títulos al aprecio público para que un réves pueda echarlos tan presto por tierra, y en segundo lugar, porque muchas veces pelea tan bien el vencido que le resulta una gloria particular del mismo vencimiento.

En nuestro entender el defecto principal consiste en que no habiéndose preparado bastante los sucesos, ocurren estos á los personajes del drama antes de que el espectador se haya interesado bastante por ellos: á la misma indiferencia que de eso debe resultar contribuye no poco lo episódico de algunas escenas, poco enlazadas con la acción principal, como sucede con casi todo el acto cuarto, y la pesadez de alguna que otra que pudiera con grandes ventajas acortarse. Si se exceptúa algun rasgo que otro de la señora Rodríguez, la representación ha sido notable por lo mala. Algo habrá contribuido el mal éxito.

BOLSA DE MADRID del 24 de octubre.

	Contado.	A PLAZO.			TOTAL
		Firma.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	51 112	"	53 54 114	1	1.100,000
Id. del 5...	"	"	"	"	"
Inscri. del 4...	"	"	"	"	"
Id. del 5...	"	"	"	"	"
Vales no cons.	19 318 19 112	"	19 318 19 112	1 114	402,400
Deuda sin int.	11 114	"	11 114 11 112	114	"
Ac. del banco.	"	"	"	"	"

Cambios. — Londres 33 5/8 á 31/4; París 16 4; Alicante 31/4 b.; Barcelona á ps. fuertes 1/2 b.; Bilbao par; Cadiz 1 1/2 á 3/4 b.; Coruña 31/4 d.; Granada 112 á 31/4 d.; Málaga 31/4 b.; Santander 1 b.; Santiago 31/4 d.; Sevilla 1/2 b.; Valencia 1/2 b.; Zaragoza 31/4 d. Descuento de letras á 4 por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las siete de la noche: Sinfonia: en seguida se pondrá en escena un drama nuevo original en cinco actos y en verso titulado Elena. En él se estrenarán tres decoraciones nuevas pintadas al intento por el profesor don Juan Blanchard. La empresa, que cifra su primer conato en la adquisición de producciones originales de ingenios españoles, ofrece al ilustrado público que las mira con justa predilección, esta prueba mas de sus deseos de complacerle. Concluido el drama se ejecutará por cuatro parejas una miscelánea de bailes nacionales dispuesta por el señor Mariano García.

TEATRO DE LA CRUZ. A las siete de la noche: Norma, ópera en dos actos, música del maestro Bellini.

Nota. Mañana habrá dos funciones en ambos teatros, una á las cuatro de la tarde, y otra á las siete y media de la noche.

En el segundo artículo comunicado del número de ayer, dice aprobadas en lugar de reprobadas.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Príncipe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de san Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de: Pífferrer, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; García, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; Hernandez, Murcia; Rey Romero, San-Yagües, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Bueno, Jerez; Guasp, Palma; Fuidade Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Baluart, Gerona; Lofita, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Soto, Casanovas, Cervera; Fernandez, Leon; Coroninas, Lérida; Puyol, Lugo; Angelon, Rens; Perez Rioja, Soria; Verdaguer, Tarragona; Puigrubi, Tortosa.

MADRID, 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macias.

Ayuntamiento de Madrid